

LA TRIBUNA

ÓRGANO DEL ATENEO ESCOLAR

Periódico literario, científico, artístico, de noticias é intereses generales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Dirección, Redacción y Administración:

Arco-Agüero, 5, bajo.

Precios de Suscripción:

A los socios del Ateneo, gratis.
A los demás, un mes, 25 cts.

Pago adelantado.

SEMANA SANTA

La época del año, dedicada á Nuestro Señor Jesucristo, á recordar su dolorosa pasión, el sangriento drama del Calvario, ha terminado.

Después de la muerte de Cristo, la Pascua de Resurrección, después de los cánticos tristes, y de los velos funerarios de la iglesia, el cántico alegre del *Gloria in excelsis Deo* y las vestiduras blancas y rojas de la nueva vida.

Nuestra Semana Santa, va mejorando; dos nuevos pasos (uno en una procesión también nueva) y algún sermón más, sirvió de atractivo, para que la multitud se agolpara en las calles por donde había de pasar la santa comitiva, y para que se acudiese á los templos en gran número.

Los dos pasos nuevos son; el Señor presentado al pueblo, en casa de Caifas, y el Resucitado.

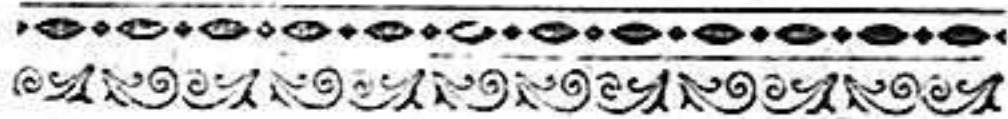
El sermón de agonía, fué muy bueno. El Doctoral pintó con vivos colores, las angustias y con-

gojas de Nuestro Señor en el Huerto, al echar sobre sus hombros, la pesada carga de la redención del género humano.

La devoción no es tanta como debía, pero no obstante se vió mucha gente y la mayor parte con el respeto debido.

Las hermandades especialmente la de Nuestra Señora de la Soledad, hacen grandes esfuerzos en conseguir el mejoramiento de las procesiones, y no sin fruto, pues cada año hay algo nuevo, algo que hace subir á la Semana Santa de esta capital, hasta colocarse al nivel de otras, de más importancia.

Y hasta otro año, en que deseamos que sigan todas las mejoras ya iniciadas, que todas las hermandades continuen trabajando con tanto empeño como hasta aquí, y finalmente que el público acuda al llamamiento con todo el respeto que una procesión se merece.



CARTA ABIERTA

A MI QUERIDO AMIGO JUAN B. GONZÁLEZ

Mi querido amigo Juan,
 Desde que de aquí marchaste
 Lo mismo que las dejaste,
 Todas las cosas están.
 Esto en nada ha variado,
 En nada absolutamente,
 Siguiendo tranquilamente
 Aburrido y desolado;
 Sigue tan triste la vida,
 No se encuentra un atractivo,
 Así es querido que vivo
 Con la paciencia perdida;
 Pues no saber donde ir
 Para pasar distraído
 Algún ratillo perdido
 ▲ cualquiera hace sufrir,
 Ver la tristeza que existe
 La monotonía que impera,
 Eso chico desespera,
 Eso nadie lo resiste:
 Más es preciso aguantarse
 Por ser hijo de familia,
 Que en otro caso á la India
 Es preferible marcharse,
 Pues el que quiera morir
 De aburrimiento y de tedio
 Tiene en su mano el gran medio,
 Que se venga aquí á vivir,
 Que se venga y de seguro
 Su deseo satisfará,
 Otro igual medio hallará
 Más no mejor, lo aseguro.
 Y esto que te voy diciendo
 No es en nada exagerado,
 Más bien corto me he quedado
 No creas pues que estoy mintiendo
 Más ya Juan he concluido,
 Sólo decirte me resta,
 Que por lo tanto hago en ésta
 Vida de gran aburrido;

Que por tí vas á juzgar
 Por lo que te voy á decir
 Si me podré divertir
 O me podré fastidiar:
 Me levanto tempranito,
 Y ya contento ó rabiando
 A la oficina marchando
 Me voy siempre despacito,
 Allí que quiera ó no quiera
 Es preciso trabajar,
 Lo que ésto me hace sudar
 Para tí no lo quisiera;
 A las dos ya salgo de ésta,
 Más tú debes comprender
 Que voy corriendo á comer,
 Pues comer tarde indigesta;
 Una vez que he concluido
 Salgo de casa á paseo
 Y al poco rato me veo
 Completamente aburrido,
 Pues que tanto pasear
 Sin saber á donde ir
 Termina por aburrir
 Concluye por fastidiar;
 Más esto no es solamente
 Sino que la noche empieza
 Y sigue igual la tristeza
 Pero igual completamente;
 Así es que por fin cansado
 De tanto y de tanto andar
 Me largo á casa á cenar
 Rendido y desesperado;
 Ceno, me pongo á estudiar
 No mucho tiempo por cierto
 Pues al rato ya no acierto
 Siquiera á deletrear;
 Hasta que al cabo rendido
 Sin poder más aguantar
 Me voy Juanillo á acostar
 Quedando al poco dormido.
 Ya te he explicado mi vida
 Por tanto puedes juzgar
 Y te podrás figurar
 Si es alegre ó aburrida.
 Adios Juan, he terminado,

Tan solo esperando quedo
Saber si te ha molestado
Tu afectísimo estimado
Amigo

ANTONIO SALCEDO.

AL NOTICIERO DE MÉRIDA

En vista del último artículo dirigido á esta revista por nuestro estimado colega respecto al asunto de la Dama Roja, tenemos que manifestarle primero, que si esta redacción ha guardado un silencio *original* en sus últimos números, ha obedecido entre otras causas á no haber recibido el penúltimo número del *Noticiero* en el cual se insertaba, según noticias, otro artículo referente á este asunto, pues en caso contrario, tenga completa seguridad nuestro colega de Mérida, que como amantes que somos de la verdad y la justicia, inmediatamente hubiéramos contestado dándole á cada cual lo que le correspondiese y poniendo las cosas en su lugar.

Pero si esto le ha extrañado al *Noticiero*, más, mucho más, nos ha extrañado á nosotros ver la torcida interpretación que ha dado á nuestro silencio; no crea el *Noticiero* (pues esto nos ofendería) que hayamos obrado de mala fe como asegura en su último número, no crea tampoco que hayamos tratado de rehuir continuar hablando sobre este importantísimo asunto, ni que por último, nos hayamos mostrado in-

diferentes antes cuestión de tanta delicadeza, no debe ni puede creer ésto, porque existen pruebas de lo contrario, siendo entre otras una de ellas el que esta redacción ha tratado de esclarecer los hechos desde el primer momento que se inició esta cuestión, pidiéndole para ello pruebas de lo que veladamente aseguraba el *Noticiero* en su primer artículo.

Ahora bien, como esas pruebas no han llegado á nuestro poder hasta ahora, como el mismo *Noticiero* dijo en uno de sus últimos artículos que, *otras cosas de más importancia* le impedía ocuparse por entonces entrar de lleno en este asunto y que lo aplazaba para más adelante sin dar prueba alguna por aquel tiempo, nosotros creimos cumplir con nuestra obligación dándole cuenta de las manifestaciones del *Noticiero* al Sr. M. D. del M. para que este señor desde las columnas de LA TRIBUNA ó de otro periódico contestase á las preguntas que le hacía nuestro colega ó para que hiciera lo que mejor le pareciese; ahora conocerá perfectamente el *Noticiero* que si este señor no ha contestado no es culpable de ello esta redacción.

Más hoy llegan á nuestro poder pruebas terminantes, concluyentes y rotundas, suministradas por el colega de Mérida y nosotros cumpliendo lo que habíamos prometido, pues nunca somos solidarios *velada* ni descaradamente de aquellos que se atreven á cometer tales clases de

actos, declaramos, que efectivamente lleva mucha razón en esta cuestión nuestro apreciable colega, que por los resultados de la misma quien desconoce para LA TRIBUNA la *Dama Roja*, es el que abusando de la confianza que le merecía á esta redacción ha tenido la osadía y el cinismo de firmar dicho cuento en las columnas de un periódico que aunque no tiene importancia alguna, es sin embargo tan digno y tan merecedor de respeto como el primero, siquiera por representar á una sociedad y ser órgano de la mayor parte de los estudiantes de esta capital.

Y para terminar, solo nos resta decir que esta redacción en nombre de todos los estudiantes que colaboran en las columnas de LA TRIBUNA protesta de la conducta del Sr. M. D. del M. y que tiene que hacer la salvedad de que ella no es culpable de que dicho señor al realizar el acto que ha realizado prescindiera por completo de la *Dama Roja* del referido cuento.

Que conste.

PENSAMIENTO

EN EL ALBUM DE MI QUERIDO AMIGO R. R. C.

Buscando por el mundo en que vivimos
(vimos
una mujer capaz de no olvidar,
la hallé, y al preguntarle por su nombre,
me contestó orgullosa, «*la amistad*».

J. D. DE LIAÑO.

CONTESTACIÓN

Me preguntas que es amar,
y aunque quiero responder
no sé como he de empezar;
pues es difícil sacar
de esta duda á una mujer.

—
¿No te ha llegado á ocurrir,
que sin motivo fundado
has empezado á reir,
y que luego sin sentir
lágrimas has derramado?

—
¿No has encontrado ocasión
de cambiar en un momento
sin motivo de opinión,
y trocar la desazón
por desmedido contento?

—
¿No has cantado alguna vez
sin saber por qué cantabas?
¿No has notado palidez
en tu sonrosada tez
cuando mejor te encontrabas?

—
¿No has gritado sin razón?
¿No has soñado sin dormir?
y que en más de una ocasión
en el pecho el corazón
ha dejado de latir?

.....
.....
.....
Aunque me esfuerzo no sé
á tu ruego contestar.
Sólo sé, que cuando amé
estos síntomas noté.
¡Tú verás si esto es amar!

ALFREDO CASADO.

INTIMA

¡ESTÁ LOCO!!

A LA DISTINGUIDA SEÑORITA D. S.

¿Que estoy loco; que mi ánimo está trastornado? Eso es lo que quisiera; estar como dices; así no sufriría esta pena que me quita el sueño, que me ahoga, que me lleva fuera del mundo de las distracciones, y me coloca en el de los sufrimientos, en ese mundo donde nadie puede habitar sin sentirse suicida.

Pero, después de todo ¿por qué me llamas loco? ¿por qué adoro á una mujer con toda mi alma y estoy pensando siempre cómo podré hacerla mía?

Pues no es locura lo que tengo, es que siento deleite en recordar las horas que á su lado pasé, y quisiera estar solo, para tenerla en mi imaginación, y poder distraerme en el recuerdo de aquellos momentos tan sublimes para mí.

¡Ah! Bien se conoce que no amaste nunca de veras. Si hubiera sido así, y además pensaras lo feliz que es uno al lado de la mujer que quiere ¿cómo me habías de llamar *demente*? Sucedería todo lo contrario; verías muy natural mi sufrimiento al no poder hacerla hoy mía, me propondrías el medio que tu buen ingenio reconociera como más propicio para realizar mi única aspiración, y desde luego, comprendida la causa de mi escen-

tricidad ya no dirías: *está loco, está demente.*

R. REPISO.

Badajoz 31-3 de 1902.

CANTARES.

Amor puro te brindé
en época no lejana
y me dejastes plantado
de la noche á la mañana.

—
Pretendí saber la causa
y no quisiste explicarte
por eso yo me marché
con la música á otra parte.

—
En olvidarte pensé
no lo pude conseguir
pues en todas partes veo
tu sombra detrás de mí.

—
El amor que yo te tengo
no cabe en mi corazón,
cuando pasas y te miro
siento placer y dolor.

—
No se me olvida tu nombre;
siempre lo llevo consigo,
que el mio tu no lo olvides
es el favor que te pido.

—
Que tú á mi no me querías
me dijo tu madre ayer,
y si yo te quiero á tí
¿por qué no me has de querer?

—
No te fies del dinero
muchas veces me decías,
y te casas con un rico
mire usted que porquería.

JULIO DE LARA.

EN EL CALVARIO

Mira al autor sublime
 Del mundo entero,
 Míralo en el camino
 De su agonía;
 Míralo atravesando
 Por el sendero,
 Que su padre trazado
 Ya le tenía.

A tu Dios con espinas
 Le han coronado
 Y por el monte arriba
 El va subiendo.
 Con esa cruz enorme
 Que le han colgado
 A su gran pesadumbre
 Se va rindiendo.

Y va por su camino
 Desfalleciendo
 Porque las tres caídas
 Jesús ha dado
 Y grandes sufrimientos
 El va sintiendo
 Porque tiene su cuerpo
 Despedazado.

En la cima del monte
 Le han detenido
 Y en la cruz que llevaba
 Ya, le han clavado.
 Y terribles angustias
 Dios ha sufrido
 Al verse entre ladrones
 Crucificado.

Después de haber pasado
 Tantos dolores
 Todavía á su padre
 Le está diciendo,
 —Perdona tú á mis crueles
 Perseguidores,

No saben ellos mismos
 Que están haciendo.

INDALECIO BLANCO LON.

A LA SRTA. C. ALGORA

Hoy me atrevo á dedicar
 A una morena graciosa
 Esta canción amorosa
 Que ella me ha de perdonar.

Conjunto de perfecciones
 Quiso Dios su cara hacer
 Siendo muy difícil ver
 Otras tan lindas facciones.

Es su cuerpo muy precioso
 Su boca es muy resalada
 Es muy dulce su mirada
 Es su conjunto muy hermoso.

Es amable, cariñosa
 Ella es mi solo *consuelo*
 Siendo perfecto modelo
 De mujer fina y graciosa.

Perdona mi atrevimiento
 Nacido del corazón
 Hijo de la admiración
 Que siempre por ti yo siento.

CAYETANO BARRIGA.

Frase hecha por A. P.

GUSTO

UNA CANTINERA

Hay momentos en la vida, en que sin saberse el motivo, se dilata el corazón, el alma se ensancha y siente el hombre un deseo irresistible por alegrarse, viajar, solazarse y ver el mundo como imagen de esos bellos paraísos soñados, por los poetas, de mil colores y llenos de eternas delicias. La imaginación es atrevida, es voladora y siempre forja un más allá aminorable, hermoso y sublime. Es sin duda alguna, lo que pudiéramos llamar aliciente ó acicate de la vida.

Porque ¿qué sería del hombre y de la humanidad entera si en sus corazones solo se despertara la certeza y la verdad desnuda? La misma avidez y monotonía que siempre ocasionan ó producen las mismas y únicas cosas, acabarían por llenarnos de nostalgia el alma, y el natural deseo de la variación nos conduciría á la esclavitud de una tan fuerte pasión, que moriríamos de pena ó de sed por algo nuevo.

Por eso en esta vida es uno más feliz cuanto mayor es su capacidad sensible. El que á presencia de una gran desgracia, como es la de aquella madre que vé arrebatarse á su único hijo, la muerte, no es capaz de enternecerse y llorar participando de aquel natural dolor; ese, es un desgraciado; ni sufre ni goza, pero su vida es un desierto arenoso. Sin sentir dolor, no se siente, porque no se aprecia, lo que es el placer, porque si algo hay

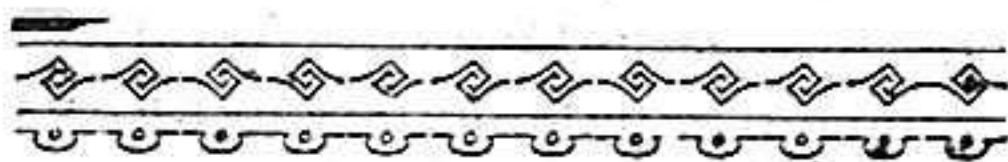
verdadero en esta vida, es todo aquello de lo cual, conocemos ó sentimos lo contrario.

Si sentimos el dolor es porque antes, hemos experimentado el placer.

Si profesamos y distinguimos el amor con todas sus dulzuras, es porque antes hemos sentido el odio, y así, de todos nuestros afectos, sentimientos y pasiones.

Pero veo que siguiendo el curso de mis degresiones, atropellándose las ideas sin orden ni concierto en mi mente, iba apartándome algo de la materia que, bajo el epígrafe arriba escrito, ha inspirado este trabajo.

(Continuará).



NOTICIAS.

Don Adolfo Pinna y Camate, el padre de nuestro nunca bien querido amigo Fernando, ha entregado su alma á Dios, ha exhalado su último suspiro rodeado de todos los que le querían en la madrugada del día 29 de Marzo.

Jóven aún, pues aunque contaba cincuenta y nueve años, su vigor físico y energía intelectual no le hacían aparecer más allá de los cincuenta, y cuando su esposa y sus hijos, que adoraban en él, después de pasar fatigas y penalidades sin cuento en su cuidado y asistencia creían vislum-

brar á la postre de tanto malestar la salud recuperada por el padre y el esposo, la parca, que no respeta á nada ni á nadie, fijó en él sus ojos y lo arrebató á su familia y á sus infinitos y buenos amigos.

Cuatro meses há que cayó para no volver á levantarse; cuatro meses de dolores y martirios que soportó con la resignación de un justo.

Empleado en los Pósitos desde hace un número incalculable de años, puede decirse de él que fué un modelo de funcionarios por su laboriosidad y honradez, por su incansancio para el trabajo.

A toda la familia del finado y muy particularmente á nuestro querido compañero Fernando, Administrador de LA TRIBUNA y Secretario de Ateneo Escolar, enviamos el testimonio de nuestro más sincero dolor por la pérdida irreparable que les agobia y aflige.

¡Descanse en paz!



Se compran y venden fincas.
Río, 20, darán razón



A consecuencia de la desgracia que aflige á nuestro querido amigo el Sr. Pinna, se suspendió la sesión pública que debió celebrarse en el Ateneo el próximo pasado domingo, y en la cual debió haber disertado dicho señor en unión de los Sres. Salcedo, Taribó y Hereza, con el tema «Influencia del amor en el socialismo».

Por la causa dicha, se aplazó la discusión para el primer domingo de Abril.



Dentro de breves días debutará en nuestro coliseo de la plaza de Minayo, la compañía dramática que dirige la notable primera actriz D.^a Julia Salas.

Ya era tiempo.



El próximo domingo se verificará la tradicional romería de Bótoa, que, dado el entusiasmo que por la misma existe, creemos se verá tan concurrida y animada como en años anteriores.



Ha sido trasladado á magistrado de la Audiencia territorial de Cáceres, D. Ignacio García Martín, fiscal que era de la de esta capital.



Ha quedado excedente, dejando de pertenecer al Regimiento de Gravelinas, de guarnición en esta capital, el teniente coronel Sr. Barriga.

Lo sentimos.



Solución á los pasatiempos publicados en el número anterior.

A la charada por F. P.—Casamata.

